

Conversaciones sobre lo público

Alberto Rosé y Bárbara García Godoy entrevistan a Emir Sader



Esta sección se propone habilitar conversaciones con aquellos que para nosotrxs son referentes en la construcción de lo público, tanto por su rol como intelectuales como por su despliegue político y su capacidad para la intervención. En este diálogo participaron Alberto Rosé, Barbara García Godoy y Emir Sader.

Fecha de realización: 20 de mayo 2021

Referencias:

AR: Alberto Rosé; **BGG:** Barbara García Godoy y

ES: Emir Sader.

AR: Profesor, buenas tardes.

ES: ¡Hola! ¿Qué tal? ¿Cómo andan?

BGG: ¡Hola! Mucho gusto Emir, es una alegría encontrarlo, y desde ya todo nuestro agradecimiento por darnos este tiempo. Nos honra poder contar con usted para esta sección en la Revista de la Carrera de Trabajo Social de la UBA. Nuestro interés en esta ocasión se enfoca en poder conversar en la búsqueda de algunas pistas para comprender un poco más los convulsionados y particulares procesos en la región latinoamericana por un lado, haciendo foco en algunos escenarios en particular.

AR: Para iniciar, nos interesaría saber sobre Brasil si es real que Bolsonaro incrementó las ayudas

para compensar los efectos de la pandemia en la economía?

ES: No, no. A fines del año pasado, se discutió en el Congreso un auxilio de emergencia. El gobierno quería dar 200 reales, pero la oposición impuso 600 reales. Lo cierto es que, al llegar a la gente, se consideraba que era el gobierno el que le estaba dando el auxilio. Entonces, por un momento, Bolsonaro aumentó su popularidad, pero, después ésta volvió a descender. Ahora, el gobierno ha renovado el auxilio, tras tres meses sin transferencias, pero no tiene ningún efecto, ni siquiera en las encuestas. Eso ya no le sirve, ya que Bolsonaro está en una pendiente de popularidad muy negativa. Todo lo que ocurre, sanitariamente, pesa negativamente para él.



AR: Y ¿cómo resiste Brasil en términos sociales sin ayuda estatal? ¿Cómo es que no hay una explosión social?

ES: Cuando terminó el primer año de gobierno de Bolsonaro ya había 14 millones de desempleados, y 36 millones de precarizados. Eso era antes que llegara la pandemia, seguro que la gran mayoría de la gente está hoy en situación de precariedad. Por eso es que no mejora la situación de la pandemia, la gente sale todos los días a tomar dos buses o un tren de ida y vuelta, para arreglarse, para poder comer. Entonces, esas personas son víctimas privilegiadas ¿no? No pueden tener ningún distanciamiento, ni nada.

Por eso, Lula no habla de otros temas que no sea la supervivencia de la gente. La perspectiva futura de Brasil es buena, porque Lula va a ganar, pero las elecciones son en octubre. Y la toma de posesión en enero de 2022, ¿Cuántos muertos va a haber entretanto? ¿Cuánto hambre? ¿Cuánto sufrimiento?

Lula está trabajando para conquistar sectores de la base parlamentaria de apoyo a Bolsonaro. Si Bolsonaro llegara a perder esa base de apoyo, si no la conquista, no la mantiene, o no la renueva, con cargos en el gobierno, se complica. Si se quiebra eso, podría haber un impeachment antes, pero no es fácil de lograr.

AR: Te pregunto Emir, sobre tu queridísimo Chile, donde estuviste tanto tiempo de tu vida, ¿se abren las alamedas otra vez?

ES: Sí, como dije en el artículo "Bye, bye, Pinochet"¹. ¡Finalmente! ¿No? Porque ahora este Congreso puede barrer la antigua Constitución. La Constitución vigente fue impuesta por Pinochet en 1980 con pleno estado de sitio. Fue remendada un montón de veces, pero todavía queda mucho en pie. Y, además, el modelo económico fue perpetuado en democracia por la Alianza entre el Partido Socialista y la Democracia Cristiana, que fueron los segundos grandes derrotados en estas elecciones. La derecha seguro que fue derrotada pero también la ex-Concertación perdió en estas elecciones. Y aparece una nueva izquierda, muy importante, muy significativa. Además la Constituyente va a tener paridad de género, mitad y mitad, y con representación del movimiento indígena. Pero infelizmente, hubo un problema que se perpetúa. Chile terminó hace unos años con la obligatoriedad del voto. Parece razonable, si es un derecho, ¿cómo va a ser un deber? Pero los jóvenes en Chile ya ni se inscriben para votar. En una elección tan importante como esta, la mitad de la gente no votó. El Congreso se reunió para revocar el voto voluntario, pero no tuvo quórum. Ahora, muy seguramente, la próxima Constitución va a revocar eso. Es un momento para que la Constitución convoque a la gente a votar. Porque quienes terminan no votando, son los más jóvenes, los menos informados. Estados Unidos tiene elección el primer martes de noviembre, ya que sea un día de semana define muchas cosas. Y claro, la mayoría silenciosa no puede votar porque trabaja, entonces, es una trampa en

1. <https://www.pagina12.com.ar/342404-bye-bye-pinochet>

la que no hay que caer. Hay que tratar de hacer que la gente vote. Entonces, infelizmente en ese sentido, las elecciones fueron menos representativas, pero cualitativamente muy buenas. La cantidad de independientes, y la cantidad de mujeres electos! Muy importante. Yo creo que se renueva la vida política en Chile, aunque el modelo económico del neoliberalismo impuesto por Pinochet haya sido perpetuado en democracia. Y muchas otras cosas, también, que trababan la democracia sustantiva en Chile. Ahora se renueva la esperanza.

Ahora, esa explosión de protestas de Octubre del 2019 no siguió por la pandemia. Pero en octubre de 2021 habrá elecciones presidenciales, por primera vez, puede que el presidente no sea ni de derecha, ni de la antes llamada Concertación. Vamos a ver si hay acuerdo de la izquierda para tener candidatos... Habrá un candidato comunista, seguramente, y uno del Frente Amplio, hay que ver si no van a hacer un referéndum previo para tener un solo candidato. Si van a ir juntos, van a ir separados, y luego juntarse en la segunda vuelta. A ver qué va a pasar, porque en octubre vamos a estar en un clima de discusión de la Asamblea Constituyente, y eso es muy bueno para la perspectiva estratégica chilena.

AR: Si tenemos candidato de izquierda, te vamos a tener de nuevo a ti en Chile ¿o no? Ayudando.

ES: No, yo estoy comprometido en ayudar a tumbar a este monstruo que tenemos acá y en que Lula pueda ser presidente. Asesoro a Lula, estoy totalmente empuñado en eso. Tengo mi corazón repartido, claro que sí. Estoy hablando bastante con los amigos, los compañeros, sobre todo del Frente Amplio chileno, gran actor en este proceso. Entonces, claro, ganas de ir, tengo seguro. Ahora, probablemente, la gobernadora de Santiago, pueda llegar a ser una amiga, Karina² del Frente Amplio, imagínese, bueno, la felicidad de ir ya es enorme ¿no? Ir a la toma de posesión no va a ser posible. Pero, tengo muchas ganas de volver a Chile claro... pero, antes, quiero volver a Argentina.

AR: Sabía que venía por ese lado. Dime, Emir, ¿Y cómo ves el panorama en Perú?

ES: Mira, el Perú tuvo una cosa monstruosa, la combinación de la destrucción de Fujimori y de Sendero Luminoso. Sendero Luminoso fue una agrupación muy

cruel, muy brutal, destruía todo lo que no fuera propio. Y eso se sumaba a la represión de Fujimori. El movimiento popular no se ha recompuesto desde entonces, porque fue muy duro todo lo que ha pasado. Pero ahora hay fuerza popular. A tal punto que llegó a forzar la segunda vuelta con Pedro Castillo. La sorpresa de que él estuviera tan adelante en las encuestas, se ha neutralizado, ahora hay empate técnico. Todos los medios en campaña tipo Guerra Fría, - ¡Viene Venezuela!!, viene no sé qué cosa!!!-. A punto que el adversario de la Keyko Fujimori, Vargas Llosa, la apoya activamente. -No, porque el comunismo, no sé cuánto!!!-. La izquierda está unida, pero los medios están haciendo una campaña brutal. Eran 25 puntos de diferencia pero ahora está a 2 puntos. Pero, por lo menos, para la elección pasada ya había una candidata importante, una pena que después se dividió su partido³.

Entonces, no sé si las fuerzas populares todavía pueden seguir unidas, aunque Castillo no gane. Ojalá, que aunque no se ganase, que la oposición sea de izquierda, y no que sea esa cosa tremenda de dos sectores de derecha peleando que pasaba en general en el Perú. Pero fue dramático esa combinación, de dos monstruos peleando entre sí, Fujimori y Sendero. Fue devastador para el movimiento popular, para la democracia, para el mundo intelectual, todo fue brutal.

AR: Mientras decías esto me hacía acordar a Pol Pot en Camboya, Abimael Guzmán ¿no?

ES: Sí, sí. Una fuerza parecida, ahí eran dos sectores criminales. Tanto Fujimori en el gobierno como Abimael que está preso hasta hoy. La posibilidad de que gane la hija, imagínense hija de un padre que ha implementado cantidad de violaciones de derechos humanos. Y Sendero Luminoso también, claro.

AR: Y dime, Emir, ¿confías en el New Deal de Biden? ¿Cómo ves el proceso?

ES: Bueno, hay que separar las cosas, Estados Unidos no ha dejado de ser imperialista. Siempre se dice que los demócratas empiezan las guerras y los republicanos las terminan. Para empezar la postura que tuvo Biden frente a Israel fue tremenda. Biden incentivó a Netanyahu en plena ofensiva contra los palestinos.

2. Se trata de Karina Oliva, finalmente derrotada en la segunda vuelta.

3. Emir Sader se refiere a Verónica Mendoza.

Claro que el New Deal es un plan importante, claro que es un plan muy importante. Es sin dudas antineoliberal. Hay que ver en la práctica qué es lo que pasará. Estados Unidos sale del modelo clásico, ayuda a América Latina a salir también pero hay que ver qué es lo que quedará; una cosa es la política de shock inmediata, después hay que ver qué rasgos permanecen. Pero es una política que seguramente atiende mucho más a los sectores más pobres. Hasta de alguna manera más radicalmente que el New Deal. Lo que se vio en las manifestaciones con la muerte de George Floyd⁴, hizo que Biden tenga esa vicepresidenta, y probablemente él es un tipo moderado. Hay que ver las caras de la gente por las calles. Es una cara muy distinta de la sociedad norteamericana que nosotros no veíamos hace rato.

AR: O sea, nos estás diciendo que América Latina puede dejar atrás el neoliberalismo más fácil, gracias a Biden...

ES: Claro, claro que sí, porque el consenso viene de allá, el consenso viene de ellos. Todavía hay en nuestras sociedades muchos elementos por barrer. La idea de descalificación del Estado sigue vigente, que privatizar es bueno, que las empresas estatales son ineficientes, que la empresa privada es dinámica, etc., etc. La verdad, esa victoria neoliberal, nosotros no la hemos logrado superar. Nuestros gobiernos han sido demostraciones de eso. Pero, a menudo, las empresas estatales tampoco atienden las necesidades de la gente. La idea del servidor, del funcionario público, del empleado público, (no sé cómo lo llaman en Argentina), es una imagen muy negativa. No atiende bien a la gente, y ahí se aprove-



cha para echarlos. Y después se dice: hemos reducido la planta del Estado en tantos agentes. Pero, detrás de eso, cuántos son profesores, cuántos son enfermeros. Se le da una carga negativa, el burócrata tiene una imagen muy negativa, no atiende bien, no tramita las cosas. Entonces, si preguntas ¿sabes quién paga su sueldo? Los trabajadores con sus impuestos. Y después los desatienden. La burocracia está autonomizada respecto a la sociedad. Es este Estado Burocrático monstruoso, que habría que democratizar profundamente, para que atienda bien a la gente. Tener en cuenta que son remunerados por la gente para luego servirlos.

BGG: Ahora, de alguna manera la pandemia ha puesto sobre la mesa, muy claramente, la necesidad del Estado ¿verdad?

ES: Claro que sí, no son los planes privados de salud que están salvando a la gente, es la atención de los servicios públicos. Los que están investigando las salidas a la pandemia son instituciones públicas. Los que están orientando a la población, son profesores académicos, de la universidad. No, seguro que, es muy bueno que salgamos muy fuertes, porque viene una gran discusión de reforma tributaria. ¿Cómo? ¿Quién va a pagar la falencia de las finanzas públicas? La derecha ya tiene su forma, más ajuste fiscal. Y entonces nuestro proyecto de reforma tributaria, es muy bueno que lo empecemos por el impuesto a las grandes fortunas, eso ya es un gran comienzo. Hay un consenso mundial hoy que los ricos tienen que pagar más. Además, Argentina lo ha implementado, Bolivia lo ha implementado. Eso hay que extenderlo a una reforma tributaria. Reforma tributaria justa, el que gana más, paga más. Y cambiar la estructura general de los impuestos. Además, combatir la evasión, los paraísos fiscales, todo eso para que el Estado tenga recursos para reconstruirnos, el Estado está deshecho, la economía está muy afectada, la sociedad está muy afectada.

Veo con tristeza como la derecha argentina se recompone. Toda derecha es odiosa, pero frente a un gobierno con sensibilidad social, más brutal todavía. Provoca la inflación, y explota la inflación contra el gobierno. Es una cosa cruel, muy cruel, la inflación es cruel. Y Alberto está preocupado por el aumento del precio de los alimentos. Y la derecha aprovecha para conspirar.

Yo tengo muchísimas ganas de volver, pero me temo también que tenga que ver cómo ha afectado el comer-

4. Black live matters.

cio, el pequeño comercio. ¿Cuántos han sobrevivido? ¿Qué imagen tiene Buenos Aires? ¿Y la gente por la calle? ¿Hay mucha gente durmiendo por la calle? En Avenida Corrientes ya había cuando Cristina terminaba su mandato, vaya a saber cuántos hay ahora...

BGG: Ahora, Emir, una cuestión que venimos observando, y preocupa, tiene que ver con ese fenómeno de los últimos años por el cual la derecha aparece fortalecida y expresando ideas de cambio, frente a un progresismo que se presenta como conservador en tanto intenta defender que se sostengan los derechos por los que siempre ha luchado y en ocasiones conquistado. ¿Cómo ve usted ese proceso? ¿Lo observa también? ¿Cómo se puede explicar?

ES: Los neoliberales se apropiaron de la idea de reforma. Antes, se trataba de reformar la base, era reforma agraria y reforma urbana. Ellos, los liberales, con la idea de que el problema es el Estado vienen con un discurso de criminalización del Estado. Entonces, las reformas que se hacen son reformas orientadas a la privatización, son todas reformas neoliberales. Aparecen como reformas, pero en realidad son iniciativas contra la democracia. Pero ocurre que la derecha se apropió de la idea de reforma. Y los medios, asimilan eso. Son todas reformas administrativas que debilitan al Estado. Reformas tributarias que, para las empresas, significan siempre simplificar los impuestos. Hablan de reforma tributaria y entonces los empresarios sonríen, porque van a pagar menos impuestos, aun menos que lo que venían pagando. No hay todavía una idea de que la reforma tributaria es democratizar e impedir que la carga tributaria fundamental recaiga sobre los sueldos, sobre los salarios, sobre los trabajadores. Entonces, ellos se apropiaron de eso. Es una contrarrevolución muy grande que viene de los 80 más o menos. Donde el vocabulario, los temas, la agenda, fue apropiada por ellos, mientras nosotros pasamos a la defensiva. Con el marco general ¿de qué? Del fin de la Unión Soviética, etc., etc. Entonces, también la idea es que estamos condenados al capitalismo. Y el tema del desgaste del Estado es fundamental para nosotros, fundamental para que implementemos una reversión de ese debate. Y que nuestra agenda de reformas se imponga y no que parezca que los gobiernos son de retroceso porque no avanza la reforma. La reforma de ellos es la mercantilización de la sociedad. Es el debilitamiento del papel del Estado. No es la reglamentación de la economía por el Estado. No, no, es la liberación

de los mecanismos mercantiles, la libertad de mercado. Entonces, es un trabajo largo el que nos espera.

Yo creo que ustedes ya conocen mi libro, es que tengo un libro que publiqué y que salió en Argentina, por Editorial Colihue. Hay una frase de Perry Anderson que yo puse acá, que es «*Cuando finalmente la izquierda llegó al poder, había perdido la batalla de las ideas*». Cuando el gobierno progresista gana, el plano ideológico está totalmente revertido. Entonces en Brasil, hemos elegido y reelegido gobiernos, gracias a las políticas sociales; pero no hemos revertido el clima cultural, incluso, el clima democrático. Imagínense en Brasil, cuando ellos tumbaron a Dilma Rousseff, nosotros no tuvimos fuerza para movilizar a la gente y defender la democracia. La gente votó por las políticas sociales, pero igual la derecha tumbó a Dilma sin ninguna razón, sin nada que lo justificara. Y nosotros no avanzamos en la cultura democrática, en la idea de la democracia, en la defensa de todo régimen democrático. En democracia la mayoría impone su voluntad. Y nosotros no tuvimos esa fuerza. Yo hice un artículo, creo que salió también en el diario *Página 12*, diciendo que la debilidad mayor fue no haber concientizado, lograr la conciencia democrática de la gente, que es la conciencia política, no es sólo lo social, es fundamental que sean las políticas sociales las que atiendan las necesidades de la gente. Pero que la gente tenga conciencia que, si no hay democracia, pasa lo que está pasando en Brasil. El desastre en Brasil vino porque se rompió la democracia.

AR: Es una batalla cultural... Emir, el mundo que viene, tras la pandemia, ¿es global o es desglobalizado? ¿Cómo lo ves?

ES: El siglo es el siglo de disputa hegemónica entre la decadencia relativa de Estados Unidos y la ascensión de los Brics⁵. Un conjunto de países emergentes. Esa es la disputa del siglo. Se ha acelerado porque China se ha fortalecido económicamente, Estados Unidos se ha debilitado. Yo estoy haciendo un gran ensayo para la segunda edición del libro, que va a tratar justamente eso, la izquierda en la era de la pandemia, ¿qué es lo que pasará? Pero la disputa está abierta. No está decidido que se va a restaurar el mundo tal cual era antes. La disputa económica del mismo Biden tiene que ver con eso. Ni que será necesariamente un mundo nuevo. La gente saldrá mejor o peor, de una cosa tan traumática como la pandemia, igual no. Entonces, es un poco temprano todavía para imaginarlo.

5. Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica.

Yo creo que América Latina, si Lula es elegido, se hace una entre alianza Brasil, México, Argentina, estamos bien para retomar la coordinación, tener un modelo de sociedad distinto, un modelo antineoliberal, articulado, teniendo un papel más importante en el mundo. Imagínese, primera vez en nuestra historia que Brasil, Argentina, y México se reúnen en un proyecto progresista, hegemónico. Tres grandes estadistas, Alberto Fernández, López Obrador y Lula. Entonces, yo soy optimista. Falta que Lula gane en Brasil, cosa que es muy probable que pase. En el artículo que sale mañana en Página 12, cuento que ya en la primera encuesta hecha presencialmente, no por teléfono, Lula tiene 18 puntos de ventaja, tendiendo a aumentar. Entonces, soy optimista, pero debemos disputar, ningún viraje histórico se hace por sí solo y va en una dirección determinada, es una disputa,

todos están shockeados por lo que pasó y lo que está pasando. Pero, qué resultado vamos a tener es todavía una disputa política, una disputa ideológica.

AR: ¡Muchas gracias Emir! Un gusto siempre tenerte cerca. Gracias te dice Latinoamérica, te agradece todo lo que haces. Sos para mí el intelectual más importante de la región. Un abrazo gigante.

ES: El más importante es Álvaro García Linera.

AR: Bueno, están ahí. Están los dos en el podio.

BGG: Adiós Emir. En nombre de la comunidad de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires, ¡muchas gracias por este encuentro!